

## LET YOUR EYES GRAZE

(...) Escorsa's intense paintings —delusions that freeze when confronted by the serenity amidst the abyss, or flashes of stillness in visions ignited by distress—are not easily forgotten even if one cannot recall them fully (which is a good sign, since it proves that by not responding to clichés, we can subsequently have different perceptions of his works) by way of the trompe la tête which happens with our eyes closed after having been dazzled by the impact. But we have to be suspicious of praises, specially those obscenely exhibited in texts on artists, because in order to write about something, what matters is the gaze —moreover the artifice of writing— and not the subject being gazed at, which very often is the pretext used to show off. Therefore, just graze through the paintings as Jacques Lacan suggests. We find abundant grass for the eyes in these paintings, wounded surfaces sprinkled by the unconscious magma of a prophet of his own self. And if you are a follower of fashion and you join the procession of those that announce they are throwing the brushes out of the window, this exhibition may reconcile you with painting, and when painting comes to be in vogue again you may vindicate Dionis Escorsa's disturbing and fortunately uneven kind of art, today's art, the one he envisages. Moreover, you will realize that painting is also and mostly a concept. However, this artist who lives in painting does not paint concepts, like those so called painters who are not artists do, but creates concepts through his paintings, as good painting has always done. (...)

Carles Hac Mor

Catalogue of the exhibition at the Galería Jordi Barnadas, July 1996

## QUE LOS OJOS PASTEN

(...) sus intensos cuadros -delirios congelados por la serenidad en medio del abismo, o quietudes en visiones encendidas por el desasosiego- no se olvidan y al mismo tiempo no se recuerdan bien, (lo cual es muy buena señal, ya que demuestra que, al no responder a clichés, podemos tener sucesivas percepciones distintas de sus obras) por efecto del trompe la tête elaborado con los ojos cerrados después de haberlos deslumbrado (y así, se tiene que haber recibido antes el impacto). Pero no os fiéis de los elogios, más que nada de los exhibidos obscenamente en textos sobre artistas, porque, para escribir acerca de alguna cuestión, lo que importa es la mirada -y más aún el artificio de la escritura- y no lo mirado, que muchas veces sólo es excusa para lucir la letra. Por tanto, simplemente pastad por las pinturas, como propone Jacques Lacan. Hay mucho pasto para los ojos, en estos cuadros, cortezas heridas desde abismos con salpicaduras del magma inconsciente de un profeta de sí mismo. Y si sois seguidores de las modas y hoy vais a la procesión de los que proclaman tirar los pinceles por la ventana, puede que con esta exposición os reconcilieis con la pintura, y, cuando pintar vuelva a parecer moderno, tal vez reivinicareis el arte inquietante, y por suerte desigual, de Dionis Escorsa, el de ahora y el que augura. Además, os dareis cuenta de que la pintura también, y sobretodo, es un concepto. Sin embargo, este artista que vive en la pintura no pinta conceptos, como hacen los pintorcillos que no son artistas, sino que crea conceptos pintando, como siempre ha sido hecha la buena pintura. (...)

Carles Hac Mor

Catálogo de la exposición en la galería Jordi Barnadas, Julio 1996